

COLABORACIÓN DEL OBISPO PARA “IGLESIA EN ZAMORA” n° 168.

Muy queridos amigos:

Con intensa satisfacción recuerdo la maravillosa celebración vivida el sábado, 25 de Mayo, en el Auditorio Municipal “Ruta de la Plata”, en la cual unos doscientos noventa adolescentes y jóvenes de las parroquias de Zamora recibieron el Sacramento de la Confirmación con una masiva presencia de personas de todas las edades. Podemos estar orgullosos por esta festiva celebración, ya que, bajo la esmerada coordinación de la Vicaría de Pastoral, logramos preparar y desarrollar una espléndida Eucaristía. Allí se mostró la bella imagen de una viva Iglesia unida en torno a la fe en el Señor Jesús, que está capacitada para trabajar concorde para un fin conjunto.

Resultó esperanzador comprobar el destacado número de adolescentes y jóvenes que quisieron recibir el Espíritu Santo para completar su proceso de iniciación cristiana. Los cuales, a partir de su Confirmación, están llamados a vivir con mayor coherencia y compromiso su ser cristiano, para lo cual deben seguir siendo acompañados por sus familias y sus comunidades cristianas. Así dicha celebración debe ser asimilada por toda nuestra Iglesia Diocesana como un aliento y una motivación para desarrollar con mayor decisión la concreción particular del Objetivo Diocesano de este Curso: la puesta en marcha y potenciación de la pastoral de la adolescencia para su crecimiento creyente.

Por ello nos debemos sentir interpelados a asumir convencidamente el reto que supone este ámbito concreto de la acción pastoral eclesial, de tal modo que no puede quedar reducido, ni a un simple anhelado propósito que se desvanece sin interesarnos, ni tampoco en la tarea exclusiva del Secretariado Diocesano de Adolescencia y Juventud. Sino que el trabajo pastoral con los ya confirmados ha de comprometer a cuantos nos hemos entregado a la misión pastoral: sacerdotes, consagrados y seglares. De tal modo que los adolescentes y jóvenes confirmados encuentren en nuestra Iglesia a quienes se preocupan y esfuerzan por acompañarles y guiarles en su maduración cristiana.

Bien es verdad que a partir de la Confirmación se requiere una reformulación en el proceso de acompañamiento de los adolescentes, de tal modo que se distinga bien del itinerario y las formas del proceso catequético y sacramental de la iniciación cristiana. Para ello nos corresponde ser creativos y prepararnos adecuadamente para esta necesaria acción pastoral con los jóvenes. En este sentido durante este Curso pastoral ya se han organizado encuentros dirigidos a orientar y sensibilizar a los agentes de pastoral juvenil. Lo cual esperamos que se siga realizando y tenga mayor participación.

Como primer paso me permito sugerir que no desconectemos con los chavales recién confirmados, si no que, desde el aprecio y la confianza en ellos, nos atrevamos a convocarles personalmente para proponerles seguir consolidando su experiencia cristiana, integrándolos en los diversos ámbitos de la vida de la Iglesia. Así me parece muy provechoso que les abramos nuevas posibilidades de participación eclesial y que les iniciemos en el interesante y beneficioso ámbito del voluntariado social cristiano.

+ Gregorio Martínez Sacristán
Obispo de Zamora